

Opinión

Pacto para ampliar el aeropuerto

Atención al aviso que Maurici Lucena, presidente de Aena, hace a las instituciones políticas, económicas y sociales de Catalunya en la entrevista que hoy publica *La Vanguardia*. Si antes del verano no se logra un amplio acuerdo sobre la ampliación del aeropuerto de Barcelona-El Prat, el proyecto se retrasaría cinco años y se perdería una enorme oportunidad de crecimiento y progreso.

Es cierto que la covid ha provocado que el tráfico aéreo haya caído en picado, pero todo indica que se recuperará pronto y, en ese caso, las instalaciones aeroportuarias barcelonesas quedarían de nuevo al borde del colapso, como ya lo estaban antes de la pandemia. En el 2019, con 53 millones de pasajeros, el aeropuerto se acercó al límite de su capacidad técnica, que se encuentra en los 55 millones.

Hay criterios divergentes sobre cómo debe efectuarse la ampliación del aeropuerto. La Generalitat propuso en su día que sean los aeropuertos de Reus y de Girona los que operen como la cuarta pista que se necesita en el de Barcelona, con una conexión directa a través del AVE que los dejaría a cuarenta minutos de distancia. A juicio de Aena, sin embargo, ello comportaría la renuncia de Catalunya a contar con un verdadero eje aeroportuario intercontinental, ya que no hay ninguno en el mundo que funcione con tres aeropuertos. También se había considerado la posibilidad de construir, al mismo tiempo, la terminal satélite –ya proyectada–, que permitiría elevar la capacidad del aeropuerto hasta los setenta millones de pasajeros. Pero ahora Aena considera que esto tampoco se puede hacer, por razones técnicas, si no se amplían también las pistas del aeropuerto.

La ampliación que propone Aena, sin embargo, afecta al espacio natural protegido de La Ricarda, y eso, hoy por hoy, impide que se pueda llevar a cabo. La UE prevé mecanismos excepcionales de desprotección de espacios de la red Natura 2000 siempre que se justifique por razones de interés general, se hagan compensaciones medioambientales y cuente con el consenso mayoritario del territorio. Aena, en este sentido, plantea multiplicar por diez el espacio protegido afectado. Cada hectárea se compensaría con otras diez, con la inversión necesaria para su mantenimiento. Pero falta el consenso del territorio.

Es muy importante que las propuestas de Aena sean negociadas y apoyadas por el conjunto de las instituciones catalanas, especialmente por la Generalitat y el Ayuntamiento de El Prat, que son quienes mayores reticencias plantean. Para el progreso de la economía de Catalunya, para la atracción de talento y de turismo de calidad, el hecho de disponer de un eje aeroportuario intercontinental, con la dimensión suficiente para dar servicio a la demanda de tráfico aéreo existente, es fundamental. No se puede dejar perder esta oportunidad, que comportaría una

inversión de 1.700 millones de euros y que, según el presidente de Aena, supondría el proyecto más trascendente de la primera mitad del siglo XXI para Catalunya.

No se puede perder la oportunidad de convertir Barcelona-El Prat en un eje intercontinental